



PATRIA CHICA~

REVISTA DECENAL ARTE LITERATVRA IN- TERESES LOCALES~

ESTA REVISTA ADMITE COLABORACIÓN LITERARIA,
SIEMPRE QUE A JUICIO DE LA DIRECCIÓN SEAN PUBLICABLES LOS TRABAJOS QUE SE NOS ENVIEN;
Y EN NINGÚN MODO SE ADMITIRÁN
ORIGINALES EN QUE SE ALUDA DIRECTA NI INDIRECTAMENTE A CUESTIONES POLÍTICAS

FOTOGRAFÍAS Y AMPLIACIONES

➔ **F. MORENTE** ➔

Cuesta de la Paz, n.º 1.—Antequera

LOS VENCEDORES

En el acmé del furioso devaneo de la gigantesca lucha que destruye humanas vidas, aniquila obras de arte secular, suspende comercio y navegación y da un mentís a la pretendida civilización, combatientes espectadores discuten y profetizan quién o quienes llevarán la victoria, cuál grupo de beligerantes podrán imponer las condiciones de la paz.

Mas al fin de la desastrosa jornada, cuando con la caricia e ilusión de la victoria quieran, los que la saboreen, salvar sus beneficios, en el haber sólo figurarán agotamiento, espasmo, luto, desolación y tragedia. Se imputarán unos, a otros la responsabilidad de la rotura. Tendrán la palabra los libros de colores varios que cada nación se apresuró a formar y saldrán a la luz con los datos convulsivamente recogidos, en las horas anhelantes que precedieron al choque.

Las águilas se precipitarán hambrientas sobre presas de condición más humilde, o por vencidas, o por impotentes y casi inútiles en el consorcio mundial.

El temor, el deseo de venganza y el odio serán los imperativos dominantes durante lustros enteros. ¿Y al fin de la jornada quién será el vencedor? ¿Quién batirá la bandera victoriosa? Aún a los mismos privilegiados pocas o ningunas fuerzas le restarán para soportar su peso y titánicas energías deberá desplegar para deshacerse de sus propias redes. La astenia será general.

Mas la verdadera victoria, la honrosa victoria indiscutible, aquella que lo será por ser la única y más general, aquella que militará en uno y o tro campo, que se dializará por todas las nacio-

nes, pues fronteras no distinguirá, será fuerte, arrogante y humilde a la vez; será ubicua, intangible e inapelable. Será una casta especial quién llevará su símbolo única de humana estirpe tras de cuyo torax lata el corazón y tras de cuya frente habrá albergándola misericordia. Sus trofeos serán atributos abstractos; piedad, altruismo, amor al prójimo.

Este estandarte de la victoria lo enarbolará un ejército numeroso formado de hombres y mujeres, jóvenes y viejos, inútiles la mayoría para el manejo de las armas. Este ejército tiene una misma bandera en todas las naciones y se llama «La Cruz Roja» loable institución que se hace digna de la humana gratitud.

Lo que los otros destruyen, sus elementos componentes pretenden restaurar. Mientras unos, los combatientes siegan vida, nosotros, médicos, enfermeros camilleros recogen, sostienen al herido y reparan sus lesiones. Los que luchan sólo ven enemigos, encrucijadas, ataques, cañones y humo; su norte es motor, destruir.

Los otros sólo ven heridos, sin nacionalidad ni lengua distintas. Su fin es curar, reparar, consolar.

El día que fina la lucha deberíase olvidar la ofensa que fué y erigir en el corazón de cada nación un gigantesco monumento en cuya base se esculpiera el emblema de la maternidad dolorida por tanto hijo perdido; y en la parte más alta la bandera de La Cruz Roja, desglosada. De un lado el signo rojo, como *Remember* de la sangre derramada y en el otro el blanco lienzo emblema de la perpetua Paz.

Ya que no otra cosa, contentémonos hoy con exclamar: Hermanas de la caridad, nunca desmentida; abnegadas aristócratas y humildes enfermeras; médicos que os esforzáis en curar tanta llaga y soldados que en el campo libre, haito de peligros, recogéis al caído: ¡la Humanidad os bendice y saluda, admirada!

JULIUS

Relámpagos de pensamiento

Cada categoría social tiene su vocabulario. Las palabras y hasta las ideas, cambian de expresión y trascendencia, según la clase social por quien se emplean o a quien se aplican.

La locución mas ofensiva, el dicitario más duro, el más bochornoso epíteto se van suavizando, idealizando, «dorando» por decirlo así, a medida que se suben los peldaños de la escala social.

Lo grotesco se trueca en gracioso, lo bueno en óptimo, lo bello en sublime. ¡Singulares metamorfosis de la injusticia!

Ved un ejemplo: un batallón en campo abierto, avanza valerosamente hacia el enemigo, en demanda de asaltar un reducito.

La metralla lo abrasa, lo cuarteja, lo deshace al fin. ¡Uno, dos, tres, cuatrocientos cadáveres! ¡Qué importa! El parte oficial dirá luego que aquello fué una orden mal interpretada, que el jefe no fué comprendido. Este es el epitafio que la literatura oficiosa pondrá sobre la tumba de cuatrocientos valientes.

Después de esto, una bala perdida romperá el cráneo del general que conversaba a la sazón amigablemente con su escolta, un poco lejos del teatro de la lucha.

El parte y la prensa dirán, que ha muerto, «en el campo del honor, un mártir del deber».

Me explico perfectamente que el ilustre Javier Maistre, dijera que la historia oficial, era una conspiración contra la verdad.

*
**

Leo en un periódico, de los que tienen gran circulación (por confesión propia) que una cultivadora del género llamado «varietés», la coupletista «bella Morita», ha ganado con su «arte», en un solo año, la suma de veinte y cinco mil duros. Yo no quiero poner a esta noticia el amargo comentario que merece. Yo no quiero indignarme, pues harto se me alcanza que ni con este, ni con ningún otro sentimiento, lograré conmovir los espíritus entecos de una generación que vacía sus bolsas en homenaje a cualquier damisela, fértil en procacidades o diestra «en gimnasia de caderas», dejando en cambio en plena orfandad y abandono a las mujeres de bien, pero permitidme al menos este cordial desahogo. ¡Cuántas obreras humildes, cuántas costureritas honradas, heridas por la anemia y acechadas por la seducción, no conquistarían su salud y su libertad con lo que gana en un año cantando coplas obscenas la bella Morita! ¡Y aún nos llamamos cristianos y civilizados! ¡Ruín cristianismo el de una sociedad en que las mujeres pobres rara vez consiguen la independencia con el trabajo y para asegurar el pan en sus mesas, tienen que tirar la dignidad y el pudor por las ventanas!

*
**

¿No habéis visto en los pasados Carnavales, y veréis de cierto en los que vengan, el considerable número de hombres vestidos de mujer que se exhiben por calles y plazas? Ved ahí un síntoma de indudable degeneración. Igual ocurría en Roma, cincuenta años antes de la invasión de los bárbaros, según testimonios de Macaulay y de Tácito.

¿Tendrá razón Costa al afirmar que somos un pueblo «asexual»? Yo de mi parte confieso, que en esta comedia del mundo hay muchos actores since-

ros que adoptan el traje que mejor encarna sus tendencias, y no sería extraño que viviéramos sin sospecharlo en un pueblo de mujeres.

El sexo, más que en el cuerpo, está en las almas, y muchos españoles que parecen varones tienen el «pelo largo y las ideas cortas», que diría el ilustre Schopenhauer.

PASCUAL SANTACRUZ

En la Trinidad

PRIMERA MISA

Cualquier solemnidad religiosa en ese grandioso templo tiene un sello especial que remonta a otros tiempos menos prosaicos y positivistas. Allí se evoca la Historia y se reconstruye la época de esplendor religioso y cultural a que llegó Antequera en el Siglo de Oro, de las Artes y las Letras. La ciudad guerrera y heroica que vivió encerrada en sus murallas, una vez cumplida su misión salvadora en la epopeya de la reconquista, se había aprovechado bien de los beneficios de la paz y de los recursos de su opulencia convirtiéndose en aquella pequeña Corte religiosa y señorial que visitaron nuestros Reyes, haciéndola objeto de sus felicitaciones.

Todas las órdenes monásticas tenían ya en ella sus magníficas iglesias y respectivos conventos brotados como por encanto con la ayuda poderosa de aquellos magnates fervorosos y espléndidos. Los Trinitarios llegaron con buen pie y pronto triunfaron de la oposición sistemática de las otras comunidades, patrocinados por los opulentos Parejas y Henestrosas, que supieron erigir un hermoso templo a Dios, y como los reyes egipcios fabricarse un panteón digno de ellos bajo las bóvedas inmovibles de aquella gigantesca mole de ladrillos, especialidad de los altareros antequeranos. Allí reposan varios de los Condes de la Camorra y Marqueses de Villadarias y sus familias.

La ceremonia de una primera misa es siempre poética y conmovedora, pero la verificada en la Trinidad el día de San José será memorable por su extraordinaria esplendidez, aspecto artístico y pintoresco que hacían la ilusión de un espectáculo pasado en otros tiempos. No en vano se mueven aún en el grandioso templo y en sus legendarios claustros esas figuras estéticas de los trinitarios, con sus simpáticos hábitos blancos, que observan su regla y sirven a Dios rebotando robustez y salud. A quien conoció la Trinidad abandonada y su convento de cuartel y a Capuchinos en ruinas y convertido en talleres de fundición, le parece un sueño ver esas instituciones de nuestros mayores restablecidas, los conventos con sus frailes, las funciones religiosas solemnes y acompañadas de todos los elementos artísticos y culturales, como esa magnífica capilla musical y coral de que no teníamos aquí idea hace veinte años, contentándonos con lo más vulgar y primitivo, a menos de

adoptar el plan de hacer cantar en la iglesia a las señoras.

Nuestra cultura con medio siglo de política egoísta y feudal, tiene algo de la Edad media en que se refugió en los conventos y hoy no vemos nada brillante, ilustrado y espiritual que no sea en la iglesia, y si no fuera por las novenas y funciones religiosas, con su buena música y canto y con sus oradores locales o extraños, ateniéndose a lo que da de sí en cultura la prensa política y faltos de toda clase de elementos intelectuales, acabaríamos por embrutecernos. Ya hay mucho de ello en la incorrección y grosero personalismo que recrea e interesa al público, y en que descuellan con su literatura propia ciertos periodistas locales; a los serios y sesudos se les da de lado por aburridos y no tardarán en desaparecer dos revistas de intelectualismo sano y desinteresado.

Volvamos a la Iglesia, que es lo histórico y prestigioso, y dejemos lo vulgar, incivil y poco edificante en las otras esferas de la Antequera política.

El Padre Calixto de la Purificación, pronunció una elocuentísima plática alusiva al solemne acto. La capilla y coro interpretó magistralmente, varias piezas hermosas. El esplendor del templo con su iluminación eléctrica y su extraordinaria y escogida concurrencia, era indescriptible.

El joven neófito don Francisco Hidalgo Vilaret debió sentirse feliz al verse objeto del interés y cariño general, en aquel debut de su vida consagrada a la virtud y alta misión de Ministro del Señor, y el final de la sagrada fiesta fué adecuado a la alegría de la familia y a la esplendor de los padrinos don Francisco de la Cámara y don Francisco Hidalgo Corado.

Invitados, fieles voluntarios y hasta los transeúntes de la calle participaron del agasajo prodigo y generoso representado por 86 bandejas y derroche del delicioso néctar Carta Blanca y Agustín Blázquez.

IGNOTO

Tomate al natural

—¡Te digo que no y que no, pues yo te hablo en castellano!
—Pero, hombre ¡por Dios bendito!
¿no piensas que es necesario lo que te pido, Javier?...
¿no comprendes demasiado?...
—Yo no sé cómo te atreves a ser exigente, cuando lo mismo que yo estás viendo lo mal que nos encontramos.
—Siempre pones todo negro con idea de...

—¡Calla, rábanos, y no tientes la paciencia de quien por ti es un esclavo!
—¡Si es verdad! ¡Luego no quieres que te diga que eres malo para mí! ¡De ello das pruebas elocuentes a diario!

—Bueno; basta de sermones, que ya me tienes muy harto.

—Entonces, eso es decir que no hay chal, que no hay zapatos y, por consiguiente, sigo hecha una «Doña Guinapos»...
¡Está bien! ¡Has de acordarte!
¡Eso no es de ser cristiano!

—Rosa, estás dando lugar a que lo que no ha pasado, pase... ¡y todo por tu genio!
—¡Tengo motivos sobrados para más!

—Serénate...

—Pero es preciso que hagamos un arreglo, pues si salen procesiones este año en días de Semana Santa, comprenderás que en tal caso deberé yo de ir decente, digo, me parece...

—¡Claro!

Bueno; haciendo un gran esfuerzo te compraré unos zapatos... pero el chal es imposible.

—¿Con esas sales, pelmazo?

—¡Qué hacer, Rosa de mi vida, subo más de lo que alcanzo!

¡Ah! se me ocurre una idea, que creo será de tu agrado: que si hace buen tiempo, salgas con el traje de verano.

—¿Y si el tiempo no es así..?

—Entonces... juzgo adecuado te quedes dentro de casa y... asunto solucionado:
¿No estás conforme?

—La cosa...

es que existe un gran obstáculo con respecto a lo primero y que temo confesarlo...

—Habla, ¡por Dios! ¿es muy grave?

—Regular... no es que digamos que es cosa del otro jueves: es que el traje mencionado por tí... ¡ay, cómo decírtelo!... lo tengo...

—¡Ya, si..., empeñado!

Pues desiste de tu empeño en salir de punta en blanco a lucirte, y así queda el negocio terminado.

TRESEMES

POR LA PAZ

Pastoral del primado

El arzobispo de Toledo y primado de España, cardenal Guisasaola, ha publicado una pastoral que lleva este epígrafe: «El Papa y la paz de las naciones».

Trata el documento de los absurdos que han constituido norma de conducta para las potencias de Europa, que se preparaban a la lucha por la hegemonía en el mundo.

Recuerda que se previó el fracaso de las con-

ferencias denominadas de la paz, y que la actual guerra fué pronosticada por los pensadores.

Afirma que los convenios diplomáticos no garantizarán una paz duradera, que sólo puede proporcionar la Religión, y así urge restaurar el derecho internacional cristiano, porque la paz es don del cielo, y el pontificado la escuela más sabia de perfección y virtudes sociales.

Dice que en todos los grandes conflictos el mundo ha dirigido la mirada al Vaticano, de donde han descendido siempre frases de sabiduría y corrientes de amor.

Alude a palabras de León XIII y dice que la Iglesia soporta persecuciones y violencias con arreglo al mandato de Cristo, e intenta conseguir la paz por el abatimiento de la soberbia, doctrina que es de triste actualidad.

Asegura que esta lucha de ahora ha sido engendradora por la preponderancia del Estado moderno.

Atribuye al Papa el legítimo derecho de pedir la paz y censura a quienes fundan igual deseo en razones de humanidad, argumentos que califica de utópicos y orgullosos, porque excluyen a Dios de las relaciones entre los hombres.

El precio de los artículos de consumo

en diferentes naciones

El señor ministro de Hacienda ha facilitado a los periodistas una nota comparativa con datos de los precios a que se venden diferentes productos de consumo en las naciones que se hallan en guerra y en muchas otras neutrales.

Con esta nota se demuestra que España está muy favorecida en relación con las demás naciones neutrales.

La harina de trigo se vende en España los 100 kilos a 46 pesetas; en Inglaterra, a 53; en Suecia, a 55; Dinamarca, 64; Suiza, 65; Holanda, 68; Noruega, 72.

Los 100 kilos de arroz se vende en España, a 44,50 pesetas; Holanda, 58; Inglaterra 59; Francia, 110; Suiza, 122.

El azúcar vale en España, 113 pesetas; en Holanda, 122; Suiza, 127; Suecia, 130, y Francia, 137.

En España se venden las lentejas a 52 pesetas, y en Francia a 175.

La patata vale en España, 18 pesetas; en Suecia, 20; en Dinamarca, 27; en Francia, 28, y en Inglaterra, 51.

De la carne de vaca se vende el kilo en España, a 2, 15; en Suiza, a 2,70; en Inglaterra, a 2,90; en Noruega, a 3,25; en Dinamarca, a 3,37; en Suecia, a 5,50; en Francia, a 3,80, y en Holanda, a 4,14.

Y además de esta comparación, hay que tener presente las reticencias sobre la distribución de las subsistencias que se han adoptado en muchos países, incluso en no poco neutrales.

Así, en Suecia, por ejemplo, se ha regulado el consumo del azúcar para cada persona y ésta sólo tiene derecho a 250 gramos de harina o 525 de pan diariamente.

En Suiza el Departamento de economías públicas ha propuesto al Consejo Federal una disposición para que se regule el consumo de pan y se suspenda dos días a la semana el consumo de carne y re-

ducir a quince gramos la ración de azúcar para té o café en los hoteles.

Esto por lo que se refiere a los neutrales, que las naciones que están en guerra se hallan sometidas hace mucho tiempo a un régimen por lo que se refiere a la distribución de subsistencias, implantamiento de la tasa de los artículos y suspensión determinados días del consumo de carne y otros artículos.

Respecto al pan se ha llegado a distintos tipos, fabricándose pan de guerra y pan integral.

JUBILEO DE LAS XL HORAS

Iglesia de la Encarnación:

Día 26.—Don Juan López Gómez, por sus padres.

Iglesia del Carmen:

Día 27.—Sufragio por don Francisco García y García y doña Antonia Sarmiento Terrones.

Día 28.—Sufragio por don Pedro Berdoy y doña María Luque Argüelles.

Día 29.—Sufragio por doña Elena Berdoy Luque.

Día 30.—Sufragio por el Ilmo. Sr. D. Francisco García Sarmiento y doña Carmen Martínez Muñoz.

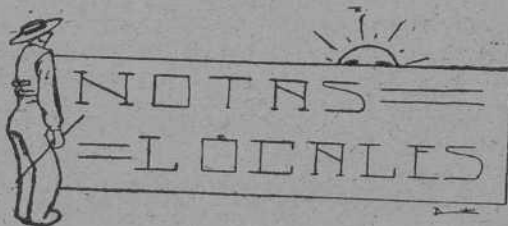
Día 31.—Sufragio por don José García Sarmiento

San Braulio

Nació en Zaragoza, de ilustres padres que ocupaban elevada posición. Muy joven aún ingresó en el Seminario de Sevilla fundado por el sabio San Isidoro, destacándose por su talento hasta el extremo de ser el predilecto del Santo.

Ordenado sacerdote y en vista de sus grandes méritos, se le eligió para el arcedianato de Zaragoza y poco después vacante la silla episcopal para el obispado, que desempeñó con gran celo y acierto. Asistió destacándose a los concilios cuarto, quinto y sexto de Toledo.

Murió el 26 de Marzo del año 651.



El tiempo

He aquí los pronósticos del tiempo que para la última decena del mes hace Sfeijoon:

El lunes 26 se perturbará más el estado atmosférico de la Península, y se registrarán lluvias bastantes generales y abundantes, con algunas tormentas y vientos.

El martes 27 cambiará la situación y se producirán lluvias y algunas nieves, especialmente desde el NO. y N. al Centro, con vientos de entre Sudoeste y NO.

El miércoles 28 habrá lluvias y algunas nieves en la Península, principalmente en el N. NE. y Andalucía, con vientos variables.

Se perturbará mucho el estado atmosférico en nuestras regiones el jueves 29, y se registrarán lluvias generales, abundantes en muchos puntos y algunas nieves, con vientos de diversos rumbos.

El viernes 30 seguirá el temporal de lluvias y nieves en la Península, particularmente desde el Noroeste, N. y Centro al NE., con vientos de entre SO. y NO.

El sábado 31 mejorará la situación meteorológica de la Península, pero estará perturbada en la mitad oriental, donde se producirán lluvias y algunas nieves, especialmente en NE., con vientos de entre NO. y NE.

Descubrimientos históricos

En las inmendiaciones de Alora en una finca propiedad de don Sebastián Fernández Morilla, haciendo excavaciones para levantar los cimientos de un edificio, se han encontrado varias tumbas formadas de piedras yustapuestas, en cuyo interior se hallaron restos humanos, pertenecientes a épocas antiquísimas, a juzgar por el estado de dichos restos.

Se han encontrado también ánforas de barro, cuchillos y hachas de piedra, agujas de cobre, y otros objetos, también de cobre, todo ello de inapreciable valor histórico.

El lugar del descubrimiento es frecuentadísimo, suscitándose con tal motivo discusiones entre las personas más inteligentes en la materia, creyendo unos de los objetos encontrados se remontan a los tiempos prehistóricos, pertenecientes a la edad de piedra, mientras que otros atribuyen los objetos descubiertos a tiempos más recientes.



Se continúan practicando excavaciones, y en vista de la importancia que parecen tener los descubrimientos arqueológicos citados, la Comisión de Monumentos se ha dirigido al Alcalde de Alora pidiéndole antecedentes, siendo probable que en esta semana visite las excavaciones un vocal de la Comisión, para informar ante la Junta.

Joven que se suicida

En la calle de Juan Adame número 12 ocurrió el día 18 un sensible suceso.

Vivía en dicha casa con su familia el obrero Juan García Díaz, de 21 años, soltero y natural de esta ciudad.

rando;—mañana mismo debe quedar terminada con harta pesar mío.

—¿Lo siente usted Valdés? ¿Qué puede importar a usted el acabar ese cuadro cuando tantos otros le esperan, donde, dando libre curso a su rica fantasía, puede usted explicar esas ideales concepciones que abriga en su mente para cautivar con ellas a cuantos después la admiran? ¿No es verdad que debe usted ser muy feliz cuando al terminar una de esas obras maravillosas que tantos laureles le han alcanzado pueda usted decir, con razón: «Aquí no hay favor ninguno; todo me lo debo a mí.»?

—¿Y cree usted que eso es bastante para hacerme feliz, señorita?—repuso el joven con tristeza—. Hubo un tiempo en que mi acalorada mente, ansiosa de gloria, me hacía forjarme mil ensueños en los que me veía rodeado de honores y colmado de riquezas, teniendo a mis pies la Fortuna que me rendía sus más preciados dones. Todo me sonreía y en medio de mi delirio pensaba que el día que mis sueños se convirtieran en realidad sería el más feliz de los hombres, porque creí que la gloria y los laureles conquistados por un asiduo trabajo fueran suficientes a colmar de ventura el corazón. Pero ¡ay! qué lejos estaba yo de creer las torturas que esperaban al mío el día que

terjo. Pero el conde estaba en un grandísimo error. Laura efectivamente amaba, pero no era al marqués, en el que nunca había fijado su atención. Otro era el que había arrebatado su corazón desde el momento en que le hubo conocido.

Mas para descubrir al causante de esta pasión es preciso que retrocedamos a la tarde misma en que había conocido al marqués. El lector recordará que aquella tarde el conde llevó a su hija para ver el retrato de una amiga al estudio de un joven pintor a quien todos rendían tributo por su indiscutible talento.

Laura vió allí las obras más admirables que pudiera imaginar su mente y el autor de ellas no pudo menos de cautivar su atención.

El conde a quien admiró el retrato de Eloisa quiso que hiciera también el de su hija el joven Valdés, para lo cual fué a invitarlo pocos días después de haber salido Elvira de casa de los condes.

Laura acogió aquella noticia con el mayor regocijo y el pintor, abandonando todas sus ocupaciones, se apresuró a complacer al conde, yendo sin tardanza alguna a dar principio a su obra.

Desde el momento de presentarse en casa de los condes recibió en ella la más lisonjera acogida, dedicando todos los días dos horas

Sin que se sepa el motivo que le llevó a atentar contra su vida, se encerró en una de sus habitaciones y se disparó un tiro en la cabeza con una pistola de dos cañones.

El desgraciado García quedó tendido en el suelo sin dar señales de vida.

A los pocos momentos se constituyó en el lugar del suceso el digno juez de instrucción don Joaquín González Mariño, acompañado del actuario señor Rodríguez, ordenando seguidamente el levantamiento del cadáver y su conducción al depósito judicial.

En las ropas del suicida no se encontraron cartas ni datos que explicaran el móvil de su lamentable determinación.

No obstante, según se dijo en el lugar del suceso, el motivo de haberse privado de la vida ha sido el tener que marchar a servir en el Ejército, no pudiendo por tal causa contraer matrimonio con una preciosa joven de la cual estaba enamorado.

Al frente inglés

A petición del Gobierno inglés, en breve irá a visitar el frente una comisión militar compuesta de jefes y oficiales de nuestro Ejército.

La presidirá, por designación del Gobierno el prestigioso general de Brigada gobernador militar de Málaga don Dámaso Berenguer Fuste, y forma-

rán parte de ella un coronel de Infantería y comandantes de Artillería, Ingenieros y Estado Mayor.

La exportación de frutas a Suiza

El Gobierno español y el alemán, han llegado a un acuerdo respecto a la exportación de frutas a Suiza.

Esta se permitirá siempre que las mercancías vayan consignadas al Gobierno suizo, y el Gobierno español las garantice, llevando además un salvo conducto del cónsul alemán.

Destinos militares

El «Diario Oficial» del Ministerio de la Guerra publica entre otros destinos del Arma de Infantería, el del comandante don Julio Benítez y Benítez al Regimiento de Borbón, procedente de esta Caja de Recluta, y de don Juan Ximénez de Enciso Campos, que de la situación del reemplazo en esta región, pasa a la Reserva de Antequera.

Nuevo doctor

El ilustrado doctor en Medicina don José Aguila Collantes se ha establecido en calle de Cantareros, habiendo fijado de doce a dos de la tarde las horas de consulta.

a su trabajo, el que era presidido por la condesa que no dejaba de tributar al artista los mayores elogios por su talento que tanto se distinguía en cuantas obras estaban a su cargo.

Jamás Valdés había emprendido una obra que fuera más de su agrado, ni nunca estuvo al alcance de sus pinceles original más perfecto para trasladarlo al lienzo que el que entonces tenía ante su vista. La belleza de Laura era siempre arrebatadora, pero en los momentos que el joven pintor estaba a su lado, el rubor que cubría su semblante, el brillo de sus ojos y la alegría que sentía su corazón y que en vano quería disimular, aumentaban de tal modo sus atractivos que era imposible mirarla sin sentir hacia ella una viva atracción.

Durante la estancia de Valdés en casa de los condes eran muy pocas las palabras que los dos jóvenes se dirigían pero en cambio sus miradas se encontraban con la mayor frecuencia y Laura tenía que bajar los ojos confundidamente ante la mirada apasionada del artista, que no pudiendo declarar de otro modo la profunda pasión que la joven le inspiraba se extasiaba contemplándola al mismo tiempo que revelaba en su mirar insistente todo lo que sentía su corazón.

Así fueron pasando los días, y la obra ya

llegaba a su término cuando tuvo lugar la conversación, de que anteriormente nos ocupamos, entre el conde y su esposa, viéndose ésta obligada a quedarse en cama al día siguiente por hallarse indispuesta y no pudiendo por tanto estar presente a la llegada de Valdés; pero encargó a una doncella que acompañara a Laura en las dos horas que el joven debía estar allí.

Al entrar éste saludó cortésmente a la condesita y al no ver a su madre preguntó por ella con interés. Laura le dijo que su mamá estaba algo enferma aquel día y ése era el motivo que la privaba del placer de saludarle.

Valdés manifestó lo mucho que sentía la indisposición de la condesa y ambos, después de aquel corto diálogo, guardaron el más completo silencio por espacio de un largo rato.

Al fin el pintor levantó sus ojos fijándolos en Laura de una manera tan cariñosa que ella se estremeció a su pesar y por disimular su turbación dijo con voz tan temblorosa por la emoción que sentía y sin saber quizá ella misma lo que hablaba:

—Estaba pensando lo próxima que se halla la obra de usted a su terminación.

—Es verdad, señorita—dijo el joven suspi-

Petición de mano

Ha sido pedida la mano de la distinguida señorita Remedios Casaus Almagro para nuestro querido amigo, el oficial de Secretaría de este Ayuntamiento, don José del Pozo Herrera.

El enlace se efectuará en el próximo mes de Abril.

Riña entre obreros

En el cortijo de Mancha, de este término, se hallaban días pasados trabajando en las faenas agrícolas los obreros Manuel Ortiz Villalón y Antonio García Ojeda; y discutiendo sobre a cuál de ellos le cundía más el trabajo, llegaron a acalorarse de tal modo, que la discusión pronto degeneró en sangrienta riña, pues ambos trabajadores se acometieron furiosamente recibiendo García Ojeda un tremendo escar-dillazo en la cabeza que le produjo una herida de suma gravedad.

La rapidez con que se realizó la agresión impidió que los demás compañeros pudieran evitar el trágico desenlace de la discusión.

Varios campesinos trasladaron inmediatamente al herido a este Hospital de San Juan de Dios, donde el médico señor Espinosa tuvo necesidad de practicarle una delicadísima operación, continuando el herido en el mismo estado de gravedad.

El agresor fué detenido por el guarda jurado de la finca y entregado a la guardia civil.

De viaje

Ha regresado a esta acompañado de su distinguida esposa el ilustrado Notario y particular amigo nuestro, don Nicolás Alcalá y Espinosa.

—De Madrid ha venido al objeto de reponer su quebrantada salud, nuestro buen amigo don Antonio García Talavera, en compañía de su esposa e hijo.

—De su cortijo Casa-Pintada ha llegado con su distinguida familia, nuestro consecuente amigo don Ramón Mantilla Henestrosa.

Fallecimientos

El día 19 del corriente dejó de existir el antiguo industrial y rico propietario don Francisco Romero Rojas, persona que por su caballerosidad y honradez gozaba de general estimación.

—También ha fallecido el secretario de gobierno del Juzgado de primera instancia de esta ciudad, don Jesús María Nogués.

Enviamos a las atribuladas familias de los finados nuestro más sentido pésame.

—¡Laura!—exclamó Valdés queriendo arrojarse a sus pies, pero una rápida mirada de la joven dirigida hacia su doncella le contuvo.

—¿Qué va usted a hacer?—le dijo Laura con dulce reconvención—. ¿No ve que nos observan?

—Es verdad, Laura; perdone usted; soy un insensato, pero loco con mi alegría quería expresarle mi agradecimiento; quería repetirle, postrado a sus pies, que siempre seré su más humilde esclavo, que pagaré el bien que acaba usted de hacerme amándola más que a mi vida, que no habrá sacrificio que por usted no haga y que mi amor será eterno. ¿Podré esperar que el suyo lo sea también?

—Sí;—repuso Laura con resolución;—lo será, por más que para ello sé que tengo que vencer grandes obstáculos y que arrostrar infinidad de sacrificios y disgustos sin cuento, que desde este momento me asediarán. Pero para evitarlos por ahora cuento con el secreto, que sabrá usted guardar, de cuanto acaba de pasar entre nosotros y después Dios nos protegerá.

En aquel momento se abrió la puerta del salón y entró el conde, el que no se apercibió de la turbación que su entrada produjo en los dos jóvenes, pues se dirigió desde luego a saludar a Valdés con la mayor amabilidad.

algunas de estas cosas llegaran a realizarse! ¿Qué importan al hombre los triunfos que alcance; qué le sirven los honores ni laureles conquistados si tiene que ocultar dentro de su pecho los secretos que su corazón encierra; si no puede decir a la mujer que adora: «tuya es toda mi gloria; tú eres la que me inspiras, déjame tener la dicha de depositar a tus pies los triunfos que alcance»? ¿Qué sirve la gloria en el mundo cuando el corazón mira perdida toda esperanza de felicidad? ¿Qué le sirve el triunfar al que corra sin ventura en pos de un imposible que le fascina, que se pone ante su camino para hacerle entrever el cielo y que después le deja sumergido en la mayor desesperación? ¡Ah, señorita! Usted no podrá conocer nunca la verdad que encierran mis palabras! Usted no puede saber lo que es un amor sin esperanza.

—¡Quién sabe!—dijo Laura cuya emoción era en extremo visible.

Y como si le pesara después haber dicho esa frase continuó:

—Pero usted en cambio debe saber mucho sobre ese particular a juzgar por sus palabras. Ah! ¡si no temiera ser importuna le rogaría a usted me contara la historia de ese amor.

—La historia de mi amor—contestó Valdés aproximándose más a la joven y bajando la

Mercado de la plaza

Precios del día

Aceite, de 13,50 a 14 ptas. arroba, de 11 y medio kilos, según clase.

Trigo recio, a 15 ptas. fanega.

Idem blanquillo, a 15 ptas. fanega.

Cebada, a 10,50 ptas. fanega.

Avena, a 7,50 ptas. fanega.

Habas cochineras, a 17 ptas. fanega.

Habas mazaganas, a 18 ptas. fanega.

Maíz, a 16 ptas. fanega.

Garbanzos, precios nominales, tanto tiernos como los de batalla.

Carnes.—De vaca, a 3 pesetas el kilo.—De carnero, a 2,20 id.—De cabra y oveja, a 2 id.—De cerdo, a 3,50 idem.

ALMACENES DE "LA MODA,"

Novedades para señora y caballero

Espléndida sección de confecciones

Ramón Mora, S. en C.

Granada, 21, Luis de Velazquez, 4 y Angel, 3
MÁLAGA

' 'RADIUM,' '

el mejor líquido

para limpiar toda clase de metales

a 40, 60 y 85 céntimos, según tamaño

GRAN FUNERARIA CATÓLICA

13, Trinidad de Rojas, 13

(ANTES LUCENA)

Ha quedado abierto al público este importante establecimiento funerario, el que, contando con personal competente, se encarga de todas las diligencias propias de estos desgraciados casos.

Ataud y carruaje para la conducción, desde 40 pesetas.

Ataúdes desde 2 pesetas.

Instalación de capilla ardiente, desde cinco pesetas.

Servicio permanente

voz para que la doncella que se hallaba sentada a larga distancia no pudiera oírle,—tiene muy pocas páginas, señorita, pero son las bastantes para haber hecho en mí una impresión tan profunda que no podré olvidarla jamás. Yo vivía siendo el hombre más feliz del mundo, sin más amor que mi arte, sin más ambición que mi gloria conquistada a costa de tantos sacrificios. Todo me era indiferente en torno mío, cuando una tarde se acercó a mí una mujer, un ángel de belleza, que yo pensé no pudiera existir más que en la mente de un poeta o en los sueños de un pintor. En el momento de verla creí que era un delirio de mi imaginación que me presentaba aquel ser ideal para fascinarme con sus encantos, pero después oí su dulce voz, me convencí de que era un ser real y verdadero, y desde aquel momento mi alma perdió su tranquilidad y mi corazón quedó cautivo, sin que me haya atrevido jamás a revelar a nadie, ni aun a ella misma, el secreto de mi pasión. ¿No es verdad, señorita, que no debo revelárselo nunca?

—¿Y por qué no?—dijo Laura.

—Porque ella no me perdonaría en la vida mi atrevimiento; porque creería que era una osadía imperdonable el haberme yo atrevido a poner a sus pies mi corazón. ¿Qué importa

que yo la ame como no la podrá amar hombre ninguno si nos separa un abismo? Si un hombre en iguales circunstancias que las mías se atreviera a decir a usted que la amaba; que para usted sola guardaba su cariño y desvelos; que para usted quisiera conquistar un mundo y sin usted ni aún la existencia querría ¿qué le diría usted, Laura?

Al hablar así el joven fijó en Laura una mirada tan tierna, tan apasionada y al propio tiempo tan suplicante que la hizo estremecer sin que se atreviera a dar contestación ninguna por no revelar la agitación de que era presa su alma.

—¡Ah, ¿no me contesta usted, Laura?—continuó el pintor con desaliento—por no recordarme tal vez la distancia que nos separa, por no decirme que usted no puede amarme?

—No, por piedad,—exclamó Laura con angustia;—no interprete usted mi silencio así, no. Es verdad que yo no puedo amar a usted hoy pero es porque... porque...

—¿Por qué, Laura, por qué?—preguntó el joven ya fuera de sí.—Digamelo usted aunque sus palabras me asesinen. ¿Por qué no puede usted hoy amarme? ¿Porque soy un artista?

—No; porque... le amaba a usted ya desde que le conocí—repuso Laura con entusiasmo mientras un vivo carmín cubría sus mejillas.